

Dreaming

Pedro Javier Martín Valenciano



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Martha

BOLETO AL CIELO SIN LUCÍA

Soñar despierto

Automatismo

Un marciano inteligente

Cristina

Insatisfecho

Mi edén

Enigma de un ser

Valeria

Un proyectil sin aliento

Acribillando al sentimiento

Angel a los siete años...

idealismo

Solo verla

Abnegación y mentiras

Solo sueño

Después de la Muerte

Invierno

Martha

uso humo de un cigarro
pretexto: olvidar a una mujer ausente
siempre haciéndome creer que vivo
en un mundo paralelo
ella y sus fantasías eróticas
hace conmigo lo que quiere
me detengo a observarla desnuda
mantengo breves conversaciones
renderizo las flechas de algún GIF
resultado: rojo corazón alegórico a Cupido

las fantasías parecen sueños
despertar en medio de la noche
intentar la lectura de un mensaje
el sueño apenas lo permite
abrir los parpados con la punta de los dedos
el humo de cigarro molesta
interpretar el mensaje
perder la vida en redes sociales

uno se conecta a las redes
a pesar
de la ficción en su contenido
contenido: publicado por otros
esos que gastan valioso tiempo
tratando de olvidar a una mujer

Pedro J.M.Valenciano
Copyright

BOLETO AL CIELO SIN LUCÍA

En un cuarto a poca luz, intervalos de sonidos, y en mi cabeza un pensamiento, "de mi fortuna surgió parte de mi desgracia".

Meses antes de abrir los ojos en aquel lugar, seducía a cualquier mujer con detalles caros.

Afortunado yo: buena juventud y una sociedad de emprendedores.

Tiempos difíciles. Tenía que ser un hombre con carcasa fuerte que escondía un corazón con problemas.

Gozaba con la diversión de damas de compañía que luego de una noche agitada y la ausencia de palabras, perdía el interés por sus cuerpos desnudos.

Toda una obra de teatro, yo era el protagonista y la mañana siguiente debía firmar un cheque.

Cierto día, en alguna tienda, me distrajo unos lindos ojos. Al parecer había un corazón herido y un alma vagante en ese lugar.

Se movía hacia mí lentamente; le hice una propuesta indecorosa que terminó rechazando.

Entonces la invité a comer algo y tomarnos algunas copas de vino.

Justo el momento que interrumpe una llamada de la empresa.

Le pedí permiso para ir al baño y al regresar ya se había marchado. Desconcertado quedé con la idea de haberla perdido, pagué la cuenta y regresé hacia mi auto pensando en volver a verla.

Esa noche intenté dormir, pero no pude.

Me dolía el pecho; quizás un sentimiento desconocido por aquella muchacha.

El médico me dice que tengo una enfermedad en el corazón y necesito un trasplante, algo no tan difícil de resolver con dinero.

Corría el mes de febrero.

Mi presencia en la Iglesia sorprende al pastor que grita ¡Lucía!, la joven que se veía al final.

Era la misma chica de ojos verdes y cabello castaño que había conocido en el centro comercial.

Sentí mi cuerpo paralizado.

El pastor con voz calmada me preguntaba a que se debía mi visita, yo le imploré en nombre de dios perdonar mis pecados;

Al salir de la iglesia estaba ella sentada a pocos metros, en un parque desolado; me acerque y le solicité permiso para sentarme.

Nuestra conversación solo duró algunos minutos; suficiente para darme cuenta que no era como las otras chicas.

Ella se marchó y yo quedé en aquel banco con el orgullo herido.

En mi afán de tenerla, hice algunas llamadas a un detective privado que yo conocía y tres días después recibí su llamada.

Entonces supe lo esencial, donde vivía;

Pensé actuar como si estuviera avergonzado de la charla del parque.

Buscando la manera de entrar en su vida; un amigo con esperanzas de algo más.

Y lo logré.

Comencé invitándola al cine y llevándole flores cada día de la semana, hasta robarle un beso bajo de un puente de zarzas y una tenue llovizna.

La primera noche con ella, mientras la desvestía, noté que su cuerpo desnudo era escuálido, frágil.

Me deleité mirando sus senos, su piel y esa mirada de sus ojos verdes que parecía perderse en alguna parte lo profundo de mí.

Fue una noche donde la ternura era salada.

Lucía era un río y era un mar.

Era el agua cristalina y suave que baja de la montaña, y al mismo tiempo arremetía con un oleaje violento contra mi cuerpo.

En muy pocos días, la adentré en mi mundo que parecía más sucio que el de ella.

Durante ese mes, fui muy precavido mientras pude, para que ella no notase mi condición de cazador de prostitutas; de amante de mujeres fáciles, que fácil se van.

El médico me llama diciendo que ya consiguió un corazón apto para el trasplante.

Fijé la fecha de la operación con el médico.

Fue difícil decidirla, la empresa me necesitan todo el tiempo, además que también tenía que decirle a Lucía.

Cierta noche vi una lágrima correr por su mejilla. Me abrazó y me besó desesperadamente, como si quisiera decirme algo importante que nunca dijo.

Me acosté a dormir, aunque ella se quedó despierta, mirando la luna a través de una ventana húmeda por la frialdad de la noche. A la mañana siguiente recordé que era mi cumpleaños. Lucía parecía mejor, incluso, había hecho un pastel, que terminó adornando con velas, las apagué con un soplo y no recuerdo las razones exactas.

Sin pensarlo mucho le propuse matrimonio.

Algo precipitado.

Su respuesta, si es que hubo una, fue un llanto horrible.

Traté de abrazarla, pero fue imposible, Lucía me apartaba. Al final decidí que lo mejor era dar algunas vueltas.

Ya casi me operan. Solo un par de semanas y el miedo a la operación me tortura.

Ni siquiera he tenido la voluntad de afeitarme. Quizás luego, cuando me sienta mejor.

Al regresar Lucía no estaba. La busqué por la casa, la llamé por teléfono y nada.

Entonces para sumar incertidumbre a la situación recibí un mensaje del investigador que decía: *Lucía no es la mujer que tú crees.*

No entendí que quiso decir en ese momento, pero tampoco pude contactar con él al próximo día.

Al final de la semana, sin saber de Lucía, decidí pasar por la oficina del detective. Allí me recibió una joven que me dijo: Brandon ya no está entre nosotros, murió ayer de un cáncer generalizado.

Con un nudo en la garganta y lágrimas en los ojos, entre aquel lugar buscando algo.

Encima del buró había un paquete con un boleto de avión, un número de teléfono y un sobre blanco, además, muchas fotos de Lucía y el pastor de la iglesia; su padre que ya no me parecía tan padre.

El tipo la abrazaba, en algunas, la besaba, en otras, ambos estaban desnudos en una cama. Aquello me golpeó, sobre todo por la expresión de Lucía, que parecía sometida a algún castigo. En pocos días me operan y ya no sé si quiero que lo hagan.

Tal vez sea mejor que muera de forma natural.

Quizás ese corazón no me pertenece.

Fui a la iglesia con el objetivo de encarar al pastor; de recuperar a Lucía de las fauces de ese lobo vestido de cordero.

La iglesia estaba completamente vacía, como si estuviera abandonada.

Al final de pasillo; en aquel banco donde Lucía solía sentarse, estaba mojada la madera.

Regresé a la oficina del detective.

Debía haber algo más concreto de Lucía.

Hurgando entre las cosas del paquete, observé algunas fotos más recientes y la nota en el sobre blanco.

Luis, amigo, sabía que vendrías a mi encuentro después de ese mensaje, disculpa todo este misterio, pero tenía que ser así. Hacía tiempo que yo estaba enfermo de Cáncer. Antes de recibir tu llamada ya tenía días pronosticados. A diferencia de tí, siempre estuve pendiente de tu vida luego de la muerte de tus padres, todas estas pruebas parecerán descabelladas, pero es la realidad. Lucía no es la mujer que tú crees, tu médico un farsante y el Pastor de la iglesia es un acecino.

En el paquete, el número de teléfono es del Cirujano que debe operarte, en un hospital fuera del país, para eso el boleto de avión. La chica que debió abrir la puerta es una asistente que te guiara hasta entonces,...descuida es de fiar. Te confieso que tu caso me contuvo unos días más con vida de lo previsto. Si de algo sirvió mi ayuda tendrás que tomar una decisión... Ten feliz vida. Tu amigo Brandon

A punto de cambiarme el corazón y cada vez estoy más seguro de estar vivo. Un boleto al cielo real, lugar más probable donde Lucía esté.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Soñar despierto

*Si soñara mi Realidad
Si pasara mi vida en una burbuja,
si creyera que las utopías son realidades
no me valdría la pena tantas cosas...
Despertar cada mañana en mi cama
No vivir del esfuerzo de otro...
O tal vez... de una historia.
Escribir estas parrafadas.
No ser quien fui.*

*No cortarí la yerba de mi jardín,
cada cierto tiempo odiaría a la primavera,
Vestiría harapos y arrastraría un bastón en las calles
En esa terminal, ...la esperanza...
la lleva en la maleta de cada pasajero.*

*Por eso cada mañana riego la mala yerba,
esa; que le quita minerales al suelo de mi árbol.
Porque la extingue con su sombra
y en otoño abriga de hojas mi jardín.*

*Borraré de mi sueño, el sol de mi verano
Las largas noches.
Llenaré de hielo mis playas y lagos.
Y con el propio silencio
gritaré: ¡quiero estar vivo!*

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Pero a veces, es solo es a veces.

Pues limpias los espejuelos y sigues escribiendo.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Un marciano inteligente

Un pueblo que asusta.
Un sheriff de mierda.
Un tipo que impone su atractiva
apariencia y su buena costumbre.
Un tipo con el alma muy sucia.
Eso parece.
Se pasea por las calles de Marte
en busca de reclutas para colonizar su alma.
Y yo, que tan solo soy un marciano más,
trabajo para obtener esa capsula de energía
que en Planeta Tierra llaman comida.
O eso parece ser lo que dicen cuando enfoco
el telescopio a la boca de los Terrícolas.
Una imagen Difuminada y una vida similar a la mía.
Parece que es un mal en cada colonia de seres vivientes.
¡Otra vez esa maldita alarma!
Acá en este rincón apartado en Marte
la oscuridad es muy prolongada,
y cuando sale la luz, hace daño.
Es tan fuerte que me quema la piel y me daña la vista.
Me gusta la oscuridad. El cielo en este planeta
se ve más estrellado, el azufre es menos caliente.
Y mi trabajo, el de ir colonizando y extorsionando criminales
interplanetarios es más encantador en esta etapa.
Por eso, de vez en cuando me siento en ese sillón,
en esa ventana, frente a ese enorme telescopio
para observar a los seres humanos.
Y le envió luces como señales para ver
si un día algún idiota me las devuelve.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Cristina

Dime cristina, porque ayudabas a esos hombres,
que deambulan por las calles llenos de penas,
que olían a alcohol y que en sus bolsillos abultados
llevaban tu euforia del placer.

La soledad te acompaña con una ardiente inquietud.
Te paseabas por tu casa con la nariz empolvada y tu
sexi ropa interior.

Quizás sangraban las nuevas y las viejas Heridas
¿Será que a tus tabúes les faltó un poco de amor?

Dime Cristina:

Por qué sigues cayada

¿Cómo te gusta la Muerte si en vida le temías?

Por qué no te enseñaste a morir, solo de Palabras,

Debió darte miedo una de esas madrugadas...

Durmiendo en tu cuarto, abrir los ojos y ver su cara,
que con su Guadaña te cortó de un tajo tu linda garganta
y te desangraste en las sábanas blancas de tu cama.

Sin que nadie te extrañe

sin que nadie te oiga gritar

sin que nadie más te ame...

Siempre te entendiste a ti sola, y yo con el duda

de que te fueras de este mundo sin darme un beso,

un abrazo...

...sin decirme hasta luego, nos vemos mañana...

Ahora...

...descansas...

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Insatisfecho

Mi mente a veces olvida...
mi cuerpo ya no es tan atlético...
apenas, recuerdo tu cara excitada
En mis diarios hay escritos cientos de angustias.
Este mensajero del tiempo, cada cierta hora,
me asusta con su alarma,
 ...estos medicamentos...
 ...este olor a soledad...
No me canso de tocar la suave piel de tu cara,
gracias a la única foto nuestra que aún vive.
Mi recuerdo más concreto.
 ... los días de felicidad...
Yo vi tu muerte venir, y por más que le supliqué
 ... No me hizo caso...
Allí me quedé arrodillado al pies de la cama,
sentir tu alma abandonar el cuerpo,
 mientras apretaba tu mano.
Me dejaste solo en casa,
 ... hace más de treinta años...
De aquel joven, que brincaba la ventana de tu cuarto,
solo queda el nombre y la sonrisa arrugada.
Siempre busqué en las esquinas quién suplantara
 tu lugar.
Es a ti, a quién muchas,
deben sus mejores instantes de placer...

Pero la nostalgia siempre encontró alguna forma de abatirme,
y te confieso que a veces me divertía con ella.
Hoy más que mañana quiero renunciar a ese sol del aurora,
a ese credo que me heredaste.
Considero que hice un buen trabajo de padre,
los hice mayores y muy exitosos.
 ... tendrías que verlos.

Ya es hora, de que le digas a esa que nos alejó
que también venga por mí.

Que quiero amarte sin querer,
pues hace tanto tiempo que no me acuerdo.

Pregúntale si no está cansada de escuchar
mi llanto roto y consumido.

Que ya no sale yerba en el trillo que piso
para venir a verte.

Que aproveche hoy que estoy justo aquí...
...al lado tuyo.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

...para ese día,
es cerrar juntos los ojos y no saber las razones exactas. .

...Tal vez dolencias del calendario.

O el tiempo no se detuvo y consumió nuestras vidas.

Que todo...

...sea un quizás...

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Enigma de un ser

L?grimas que caen de unos ojos distra?dos; y en un alma se proyecta la gravedad te?ida de los ?ltimos a?os de una inocencia. La luz que se funde en gotas salubres desde el momento de su salida hasta el instante de impactar en el suelo.

- *Felito por favor?*

Rebeca barr?a calles de madrugada y fregaba vasijas en un comedor de anciano por un modesto salario.

Dinero que solo empleaba en su hijo; apenas alcanzaban para un par de zapatos de feria y si algo quedaba era para la merienda en la escuela.

Ambos viv?an en una casita de madera con hoyos en las paredes y en el techo. Cuando llov?a, desde la calle, a trav?s de las rendijas se notaba que estaban arrinconados huyendo de la fr?a lluvia.

Rebeca consent?a mucho a su hijo, con lo poco que ten?a.

Y as?, con esa miseria, como buena madre soltera sac? adelante a su hijo.

Rafael era un ni?o inteligente y con muchas ambiciones, siempre ten?a buenos resultados escolares. Casi todo el tiempo andaba solo y mal vestido, por lo que sus compa?eros de aula lo llamaban **EL RARO**.

La maestra siempre ten?a al tanto a Rebeca de los resultados de Rafael. Y esta, orgullosa de su obra, pas? un d?a de clases por el aula de su hijo. Cuando Rebeca se par? en la puerta del aula; Rafael, sinti? mucha verg?enza de su madre.

- *?Miren se?ores!, la visca, la barrendera, la madre de Rafael*

Eso era lo que se sol?a escuchar entre dientes y risitas de muchos alumnos.

Mientras la maestra se beb?a sus l?grimas por la reacci?n de Felo.

Fue as? como le llam? su madre cari?osamente, el que sali? corriendo con cara de espanto, el que ofendi? y empuj? a su madre. Madre que qued? abochornada por su consentido hijo en el pasillo y con una modesta merienda en la mano.

Rebeca rajada en llanto, en los brazos de la maestra, le atribuy? el mal comportamiento del hijo a su etapa de adolescente.

- *Rafael por favor no te vayas, te traje una merienda, no me dejes as?. Felito? ven aqu??*

Esa noche, de llovizna; Rafael no aparec?a. La comida estaba casi fr?a en la mesa. Esa pitanza de comedor de jubilados, elaborada con lo que el administrador del local les daba a las cocineras, para que hicieran magia.

?Rebeca; con aquella ropa que le descubr?a el cuerpo de la frialdad de la noche, y aquellas chancletas cocidas con alambres, chapoteando el fango del callej?n, sali? buscando a su amor incondicional.

- *?Rafael!... ?Felo!? ?D?nde est?s?*

Agotada de pasar la noche deambulando por la calle regresa a casa; y all?, en el portal, estaba ese malcriado tendido como una s?bana en el piso; hab?a tirado toda la comida al piso.

- *Mi ni?o? donde estabas ?te he buscado por todos lados*

?????? -Ya d?jame, vieja fea. No te quiero. Eres un bochorno para m?.

- Pero como vas a decir eso Felo. Si todo lo que tengo es para ti.

?????? -?No te quiero, ya d?jame!

As? fue la vida en delante entre ambos, hasta que Rafael fue creciendo y estudiando se gan? una beca en una universidad fuera del pa?s.

Pa?s, en el que construy? un lindo hogar. Se cas? con una hermosa y buena mujer, la que le dio un Rafelito y luego, una hembra, ven?a en camino.

Mientras Rebeca segu?a en aquella casita de tablas, donde llov?a m?s dentro que fuera. Barriendo las tristezas de las calles, y fregando la grasa de unos cuantos calderos, por un poquito de dinero y un plato de aquella comida asquerosa. Su salud estaba deteriorada, la falta de alimentaci?n, las malas noches y aquel peso que le hab?a causado el nacimiento de su desagradecida criatura humana.

Un d?a un vecino del barrio, forz? la puerta de la casa de Rebeca; el hedor a carne podrida era enorme.

La calle que sol?a barrer Rebeca no era com?n que estuviera llena de churre, ni que las cocineras del comedor de jubilados estuvieran protestando por las ollas sucias.

Cual, la sorpresa del vecino fue ser testigo de aquella imagen putrefacta de Rebeca; y que en la mano llevase una foto de su hijo.

El ni?o Rafa, ni?o que fue criado por la madre con lo que pudo y lo mejor que tuvo a su alcance. Aquel que abandon? a su mam? cuando termin? la secundaria por que la cre?a un deslustre.

Aquel vecino; Ernesto Rojas, llevaba casi toda una d?cada viviendo en ese lugar; testigo de muchas injusticias y que el solo callaba por no buscarse problemas.

Dos meses despu?s, Ernesto encontr? a Rafael en Facebook

- *Hola Felito, te acuerdas de m?, soy yo Ernesto Rojas, tu ex ? vecino*

?????? -.. *que tal? como est? usted... aaa por favor no me llame Felo...*

-Bueno Rafael, te escrib? solo porque me sent?a con el compromiso de hacerte llegar la noticia de la muerte de tu madre, Rebeca Centela Rout y est? enterrada en el NICH0 65.

Rafael sinti? una angustia inexplicable, que le golpe? el pecho.

A la ma?ana siguiente le comunic? a su mujer de un viaje inesperado y pidi? permiso en su empresa para ausentarse varios d?as; compr? un boleto de avi?n y parti? de vuelta al hogar en el que naci?. Felo que ya ten?a la conciencia sucia, pensaba que con un ramo de flores y unas cuantas l?grimas iba a purificar el alma.

- *Rafael, eres t??*

?????? - *Si soy yo, y ?usted es Ernesto?*

- *Mire pienso que estas llaves le pertenecen a usted. Si necesita algo puede contar conmigo. ?Se encuentra bien?*

?? -*Si? estoy bien? por favor, d?jeme solo? Est? como mismo la dej? hace unos a?os atr?s, los mismos hoyos en las paredes y en el techo. Ese b?caro de bronce que tanto tire al piso, sobre la misma mesa de tubo. Y la cama personal, en la que sol?amos dormir los dos. Disc?lpame mam?, si me estas escuchando. ?Te imploro perd?n!*

-*?Rafael?. Perdone usted que le interrumpa con su ritual de hip?crita. Pero aqu? le tengo unos documentos que no se si le van a gustar.*

? -Ernesto, no falte el respeto a mi presencia en este lugar.

- Bueno, ¿eso que se lo dicte su conciencia! Pero en esta caja que le traigo, podré encontrar unos documentos, y unas fotos. En tales escritos alegan las autoridades que tu madre fue víctima de violación por partes de varios prófugos; y que de tal crueldad fuiste el fruto que le dio alivio Rebeca. Espero que si en la vida humana existe justicia seas castigado por tu ingratitud.

En una de las fotos de la caja, estaba Rafael, un retrato de su niñez, y por la parte de atrás, escrito, Felito, como le llamaba cariñosamente su madre, Rebeca.

Estuvo llorando durante horas, y muchas más horas.

¿I sabía que había cometido un enorme crimen con su madre; por llamarlo así. Que todas las flores del mundo, y las lágrimas que le pudieran quedar dentro de sí, no lo iban a justificar, ni lo iban a salvar del infierno.

Adornó la tumba de su madre con enormes cantidades de flores

Donó una buena suma de dinero al estado para que su antigua casa fuese remodelada, convertida en un orfanato y un local de beneficencia para necesitados.

Retorno a su actual casa, junto a su mujer, con su Felito, para estar presente en el nacimiento de su Rebequita.

Felo, le contó la historia a su esposa, como debía de ser. Estuvo pendiente de la obra que había dejado atrás durante varios meses, pero tales proyectos no borraban nada de su alma y una noche del 16 abril, en su propia oficina, lo encontraron colgando de una soga. El mismo día que cumpliría años su madre y que por alguna cuestión no felicitó, ni besó.

¿Una mujer? un Rafelito y una pequeña Rebequita, quedarían solos? o tal vez sin la compañía de aquel patrón, padre de familia o quizás sin aquel hijo que portaba un alma manchada que fue víctima de los mimos de su madre.

?

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Un proyectil sin aliento

Ella va ronroneando al viento con un torbellino,
Él cae; el polvo se asusta y se levanta del piso,
Alguien escribe las últimas palabras de su diario,
Alguien derrama una lágrima...
Otros corren asustados...
No hubo despedida.

...ni siquiera miradas de un adiós
solo un Nooo prolongado de María.
José... se volvió abstracto como el minuto
de la hora que se fue por culpa del segundo adelantado.

Las palabras que salen de unos labios fríos
el reflejo de unos zapatos femeninos que perforan la tierra.
María pide auxilio desesperadamente.
José no abre los ojos, ni tampoco mueve algún músculo.
Las personas rodean el lugar.
Quien porta el arma, le tiembla la mano
y grita, como si fuese inocente del momento.

- *¡Se lo merecía! ¡Infame traidor!*

*Ahora ya no soy tu amante, bastardo escritor,
conspiraste a una Ruleta Rusa cuyas heridas no tienen cura.*

María, a quien le fluye por sus venas la vida de alguien más,
lanza tierra a los ojos de Andrea...
Inocente José, que observa la película desde un mundo paralelo.

Ahora Andrea, siente la piel de cordero, Mientras María le grita:
- *La vida no da vuelta a tu alrededor, solo te
da migajas de soledad. Tus agonías florecen en el jardín de mi apetito.
Tendrás que lidiar con el fruto de José en mi vientre.
Y el tiempo que te devore en un espacio oscuro y reducido, del que
la puerta, espero, que sea de cabillas calientes forjadas en el infierno.
Maldita hermana hija de mi propia madre.*

Ya para María, murieron todos sus sentimientos, las emociones;

también los versos de José, las rimas de unas esperanzas rotas.

María dispara al aire, las últimas balas del arma,

y José le dice al oído sin que esta lo pueda escuchar:

- Mis prosas aún rondan las esquinas de tu cama,

aunque hayas sido testigo de que mi espíritu abandonara

mi cuerpo.

¿Por qué me acosté con Andrea?

¿Por qué la pregunta?

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Acribillando al sentimiento

*Por tanto amar, un charco de lágrimas mojó la soledad.
Desperté y vi a la ausencia en el lado izquierdo de la cama.
En esa esquina, que no se arrugó...
Casualmente, el amor comenzó a subir del bolsillo hasta el corazón.
Su presencia se volvió vital.
Inesperadamente así como como quien ya no espera nada, sobre la cómoda...
...un poco de dinero para algún gasto.
... sobre esa mesa, que destiné a ser ese recóndito lugar de la esperanza,
ilusión de muchos de mis deseos.
Tan solo aplicando algo de la física; la fuerza de atracción de un cuerpo;
y la luz que proviene de un par de ojos que concedió Dios,
similar a dos esmeraldas verdes, casi así, como una hipérbola.
De mi calma, subió la tensión de otros que pagarían por los llantos de una alegría,
o tal vez por un abrazo con algo de morbo.
...Y aquella sensación de querer soltar sin aparentarlo,
...el deseo de la pertenencia...
El borrarlo todo por un precio.
Aún guardo escenas en mi mente;
la primera vez que sentí el sabor de la adrenalina, mi frenesí.
... pero solo cortos fotogramas de una película muy larga.
Los números rayados en muchos almanaques; la tinta del bolígrafo,
ya no se parece a la de antes.
Mi cuerpo sigue siendo el mismo imán, quizás ha perdido inducción,
pero la experiencia profesional es mayor.
También ese reproche de haber tenido una linda familia, lo sufragué en un anillo.
Y así es como la ilusión se va apagando...
hasta lo más mínimo que me compone por aquello que no se logra ver.
Los sentimientos, vuelven a su tamaño de permanencia oculta, constante,
inexistentes para quienes son reservados ante la desilusión.
Resignados; al creer que no alcanzó la luz de una vida.
Lo imposible una vez más, me recuerda a una niña que regala un dibujo por el sentir más común.
Y es que...
¿Cómo tan brillante mujer aceptaría apocarse con las sombras de lo que no es propio?,*

con los restos de lo que fue placentero.

...a eso, que le llamamos dinero.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright -----

Angel a los siete años...

Rebeca y Javier, compraron un carro del año; una joya de la autopista.

Ansiosos de volar la hermosa bestia, salieron una tarde de sábado. Junto con ellos, llevaron a su hijo de 7 años.

René: un niño bueno pero intranquilo.

Y cuando llegaron a la estación para habilitar de combustible el auto, lo dejaron dentro, medio dormido.

Pero al cerrar las puertas, este se despierta de manera muy pícaro y comienza a registrar las cosas del padre que había dejado en el asiento del chofer; ahí había muchos documentos, que al niño travieso, no le parecía útiles, como las licencias, dinero, una fosforera, un lapicero...

René pensó que sería normal que pudiese dibujar líneas disparatadas en el tapizado de los asientos, que imitara a su padre echar algo de humo, prendiendo la fosforera, e incendiando un billete.

...Reírse...

Y luego...

El caos; el alboroto que se formó, cuando Rebeca regreso al carro y vio todo el desorden.

Javier, le dio una paliza a René con el cinto y este en un descuido del padre salió corriendo; atravesando la avenida...

De repente, ...una rastra.

Un grito de Rebeca: ¡René ven aquí!

A Javier una lágrima casual, le rodaba por la mejilla; cayó hincado en el suelo pidiendo perdón a dios.

Al niño René no le dio tiempo alguno. La rastra le pasó por encima y lo mató al instante.

Las personas que estaban dentro de la tienda, salieron a ser testigo del trágico suceso.

El crecimiento de un fruto que se perdió, sin llegar a madurarse.

... el llanto de dos padres.

... el de muchas personas más.

... un velorio,

... una enorme cantidad de personas,

... una caja fúnebre casi vacía.

Meses después de este evento, Rebeca empezó consumir alcohol y a divagar por las noches.

Javier, fumaba enormes cantidades de cigarrillos, mientras creía que torturaba al deslumbrante auto, de tapicería rayada, con el acosador cinto; testigo del fatídico accidente; quizás causante...

Una noche de tantas, Rebeca no volvió a casa,

...tal vez se le olvidó la dirección.

A Javier, la nicotina ya no le agradaba, y prefirió algo más.

Pensó ver girasoles, y este; se equivocó y vio a un niño de 7 años correr por aquel enorme caserón, al que siguió hasta el jardín del patio.

- Papá, ¿porque estás tan triste?, aquí en este lugar, no hay carros ni humo. Ven conmigo...

- Ya voy hijo, tan solo deja abrir la puerta de la calle por si tu madre regresa...

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

idealismo

"Lo abstracto en nuestra cultura,
es lo real que marca
un antes y un después.
No es el ser humano
idealizado por un grupo
de personas,
si no, Aquel que se las ingenia
para revolucionar una sociedad."

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Abnegación y mentiras

Le puse un censor a mis oídos
que grita cada vez que hablas.
... tus discursos ilusorios.

No seré más mi propio farsante...
dejaré de consentir cada palabra
que sale de tu boca,
...solo mentiras.

Sin alentar a una cursi historia
que se convierte en ceniza y luego revive.
Solo rehúso a besarte en el cuello,
...hueles a engaño.

Me encanta tu linda sonrisa,
Nublada tengo la mente cuando
vienes a seducirme casi sin ropa.
Me encanta hacerte sufrir de alegría...

Pero es todo...
Eres un adorno en mis falsas pupilas.
Tu supuesto amor que me consume en fuego
Va más allá del pan de cada día.

Podré vivir sin percibir sentimientos.
Si aplicara la abnegación de la
abnegación de tu seducción.

La utopía de jugar con el fuego
Y no quemarme.
...de mi ángel de la guarda...
aunque veces no resguarda,
los sutiles engaños de tu Afrodita.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Solo sueño

Silencio...

Todo está en silencio,

Creo que dormía,

Sin saber...

"La lluvia cae y no moja mi cuerpo..."

Quería despertarme,

confundía las horas con los minutos.

En el principio del principio

todo era soledad, frío y oscuro.

Pero el entorno fue tomando color

cuando una joven,

con su hermosa sonrisa,

casi sin ropa,

me pregunta.

- ¿Te ayudo?

Estaba en algún lugar,

... quizás en un paraíso.

-Sí, estoy un poco confuso...

busco algo que no sé qué es.

Pues tras mi respuesta, ella me besa

y me susurra en el oído.

-Cierra los ojos.

Todo era genial,

... sentir que:

en el Universo se aprietan las galaxias,
el olor de la lluvia al caer a la tierra,
luceros en el cielo de un planeta desconocido.

Luego, un golpe muy fuerte...
un viento muy frío...
ni siquiera pude preguntar su nombre.

... porque abrí los ojos
y el mundo era esto...

Se me habían acabado las horas en el cielo;
tenía mis extremidades en su lugar,
...un corazón.

con un afán de amar,
...de sentir la vida,

En mi vieja casa.

La puta ventana abriendo y cerrando...

La fuerte lluvia...

La gotera en el techo...

... la luz de los relámpagos por las rendijas.

Una cama, en aquel enorme cuarto,
lleno de soledad y silencio.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright

Después de la Muerte

- *Queridos radios oyentes, en el parte de meteorología nos anuncia que para las próximas horas de mañana, tendremos una tormenta eléctrica que estará afectando toda la parte norte y sur de nuestra región*
- *Pero la buena noticia, es que hoy, en el día, tendremos temperaturas 15 grados C; un tanto agradables...*
- *Así que salgan, disfruten del sol, vayan al parque, salgan si pueden...*
- *Porque no durara mucho.*
- *Así estará señoras y señores el tiempo en los próximos días...*
- *Pues, continuamos con más música...*

En la mañana de un 18 de febrero, René, viajó con sus padres a un poblado relativamente cerca de su ciudad, para conocer a una hermosa prima recién nacida; cuyo parentesco provenía de la parte del padre.

Para el ingenuo niño, era un viaje a lo desconocido, en el tren, se podía notar su inquietud por llegar; de conocer el campo y de chapaletear un poco en el fango...

-Mira papá, que árbol tan grande, y, mira, que rio más largo...

Una vez allí, en el pueblo, Leonor; una señora muy de ciudad, tenía un problema de adaptación, con el fuerte el sol, los mosquitos, el fango, y las otras características de un pueblo no civilizado.

Mientras que Fernando; en su rostro, el de un hombre que volvió a su hogar, luego de muchos años.

Y pues, René... él se veía muy contento.

Luego de tres días de festejo en familia, en la vieja radio se escucha del parte meteorológico:

-una fuerte tormenta eléctrica, debe azotar a la región en las próximas horas, por lo que el transporte va a estar algo afectado para algunos lugares, y se le aconseja a la población la región que se resguarden bien en sus viviendas...

Ya casi anocheciendo, se sentían un fuerte viento.

Y nuevamente las noticias de la radio:

- *parece que la tormenta ha empezado.*
- *anoche tuvimos 178mm de lluvia.*
- *Fuertes vientos e inundaciones en algunas áreas, dejan a algunos habitantes incomunicados.*
- *Se Intentan restaurar el servicio de electricidad en varias áreas...*

(...)

- *¿Qué pasa Fernando?, ¿porque todo esta oscuro acá...?*
- *¿No te das cuenta Leonor?, ¡se fue la corriente!*
- *¡Qué Infierno!, René, ¿te sientes mal?, ¡Tienes fiebre!. ¡Fernando, Rene está enfermo!*
- *¡Tan solo es una fiebre mujer, voy a buscar algún medicamento para calmársela! Y mañana temprano, lo llevaremos al médico.*

Y así quedaron dormido los tres en el sofá de la sala, toda la noche, mientras la tormenta a su paso, azotaba al lugar.

A la mañana siguiente, Rene, había empeorado, y, el tiempo empezaba a dar señales de mejoría. Así que, Fernando cargo a su hijo en sus brazos y salió corriendo, por todos los charcos de fango, hacia la clínica más cercana. A Leonor, que también le preocupaba la salud de su hijo, se le olvidaron sus costumbres civilizadas y siguió a su esposo de muchos años tras aquellas lagunas de fango.

En la clínica, en una camilla, acostado, estaba Rene; el médico, con cara de preocupación, le atiende, lo medica para calmar la fiebre, y luego sale a dar noticias a los dolientes.

- ¿Los padres del pequeño?

- ¡Si, somos nosotros doctor!,

René, había enfermado de malaria, o alguna otra enfermedad mortal de la época, y luego de noches, con secuelas de una fuerte tormenta y escasos recursos el niño trataba de sobrevivir.

A la noche siguiente, a la luz de una vela, con los pocos cuidados que podía ofrecer el médico de aquel lugar, en aquella clínica, frente a los ojos de sus padres, René dejó de respirar y tras varios intentos de reanimación, el médico lo dio por muerto.

Y como antes se creía, que era posible que muchas enfermedades se transmitiesen a través de los fallecidos, enterraron a toda prisa el cuerpo del niño, en la tumba de la familia de Fernando.

No paso mucho tiempo para que Leonor, no aguantase la pérdida de su hijo, y muriese, hecho que fue otro duro golpe para Fernando. Que decidió enterrarla junto a los restos de su hijo.

Al abrir el Panteón, para sorpresa de los presentes, un esqueleto cayó delante de ellos. Al parecer, el niño que había sido enterrada años antes, sólo había estado en un tipo de coma, o desmayo, por lo que cuando despertó, trató como pudo para salir del cofre que lo contenía, pero, pero simplemente no pudo mover la puerta del mausoleo de concreto y falleció de verdad.

Esa fue la conclusión que se pudo sacar tras el fatídico incidente por parte de los presentes que acompañaban a Fernando al entierro de su esposa.

Y en una de las paredes de dicha tumba, había garabatos disparatados, que se podían interpretar como: "Mama, Papa, Los quiero".

Los restos del niño fueron enterrados de nuevo, y junto, los de su madre...

Invierno

Si creyera en utopías,
no cortarí la yerba en mi jardín,
cada cierto tiempo odiaría la primavera.

Vestido con harapos,
Arrastrando un bastón,
Esperaría la muerte en alguna terminal.

Pero no sueño,
no vivo,
no creo.

Cada mañana riego la mala yerba,
vomito minerales en el suelo de mi árbol,
humedezco la sombra que en el otoño abriga en mi jardín.

Borros los sueños
el sol de mi verano,
las largas noches;

Cubro de hielo mis aguas,
blasfemo realidades;
atrapado en la burbuja,
en infames utopías,
envuelto en el mas profundo silencio,
grito un millón de palabras.

Pedro J.M.Valenciano

Copyright
